

Juan Gómez-Jurado, escritor

"El arca de la Alianza puede provocar una guerra mundial"

VÍCTOR-M. AMELA - 19/03/2008

Tengo 30 años. Nací en Madrid y vivo en Santiago de Compostela. Soy periodista y escritor. Estoy casado y tengo dos hijos, Andrea (3) y Javier (7 meses). Me interesa la política pero desconfío de los políticos. Creo en Dios pero desconfío de los intermediarios

¿Qué sabemos del arca de la Alianza?

Que es el objeto más profusamente citado en la Biblia: ¡234 alusiones!

¿Sabemos cómo era?

En el capítulo 25 del libro del Éxodo, Dios dicta a Moisés sus medidas y formas: "Harás un arca de madera de acacia, la revestirás de oro puro por dentro y por fuera...".

¿Era muy grande?

Tenía 111 centímetros de largo, 65 centímetros de ancho, 65 centímetros de alto. Unos 385 litros de volumen y 265 kilos de peso.

¿Qué función tenía este famoso arcón?

Custodiar las tablas de la ley que Moisés había bajado del monte Sinaí, la alianza del pueblo judío con Dios.

Los Diez Mandamientos.

El arca contuvo las palabras que configuran el pensamiento occidental, la ley sobre la que se edificó nuestra civilización.

¿Cuándo sucede este episodio?

Unos 1.500 años antes de Cristo: los hebreos caminaban hacia la tierra prometida por Dios, tras casi quince siglos en Egipto...

De regreso al hogar de sus mayores.

Lo malo es que al llegar a Palestina están allí los cananeos, y tienen que luchar contra ellos, ayudados por el arca: en Jericó dan siete vueltas a la ciudad con el arca, y las murallas caen a un toque de trompetas.

¿Era el arca un arma?

El arca les probaba que Dios estaba con ellos, y eso les hacía sentirse imbatibles.

¿Contenía algo más el arca?

Un frasco con maná del desierto y el báculo de Moisés. Pero sobre todo portaba el contrato con Dios: cúmplelo y te daré todo.

¿Cómo transportaban el arca?

Con unas andas, como nuestros pasos de Semana Santa. Estaba prohibido tocarla. De hecho, era peligroso... Cuenta la Biblia que un hombre llamado Oza la tocó por accidente ¡y murió, como fulminado por un rayo!

¿La ira de Dios?

O una descarga eléctrica.

¡Eso no tiene fundamento físico!

O sí: el arca podría funcionar como una gran pila eléctrica.

No: la pila eléctrica la inventó Volta en el siglo XVIII.

¡Error! Los sumerios, hacia el año 3000 a. C., recubrían mediante electrólisis! objetos de peltre con oro, plata o cobre, así que... Esto lo prueba un vestigio arqueológico denominado batería de Bagdad.

¿El arca era una batería, pues?

Una suerte de condensador eléctrico: chapas de oro, muy conductivas, y madera de acacia, muy dura, ligera y resistente, capaz de almacenar mucha energía...

¿Y cómo se cargaba de energía?

Por la noche, cuando se detenían en el desierto, la colocaban en el centro del tabernáculo, una tienda formada por pieles de cabra. ¡Y no existe mayor generador de electricidad estática que el pelo de cabra! El arca se cargaba de electricidad estática. Dentro de la tienda, de noche, el arca brillaba...

Bello efecto, en tal caso.

En la parte superior del arca sobresalían, enfrentados, dos querubines de oro, cuyas alas extendidas, acabadas en afiladísimas puntas, casi se rozaban... ¡Y ahí saltaban los chispazos! A esa luz la llamaban shekinah, que significa "presencia de Dios".

¡Moisés debió de ser muy ingenioso!

Desde luego, manejó muy bien las herramientas de control social de su pueblo...

¿Dónde fue a parar tan sagrado objeto?

Instalados en Jerusalén, hacia el 960 a. C. el rey Salomón edifica el templo (también por dictado de Dios), en cuya estancia nuclear, el sanctasanctórum, quedó el arca.

¿Hasta cuándo?

Hasta el año 586 a. C.: ahí el rey babilónico Nabucodonosor arrasa el templo. Parece que el arca fue escondida por los sacerdotes en el monte Nebo del desierto jordano.

¿Volvió luego al templo de Jerusalén?

Seguramente, y si volvió, allí estaba mientras Jesús predicaba una nueva alianza con Dios... Para los cristianos, el vientre de la Virgen María es la nueva arca de la alianza.

¿Y dónde está hoy el arca original?

¡Ah, qué enigma! Mucha gente la busca...

¿En serio?

Hay expediciones cada año. ¡Los israelíes la buscan afanosamente! O arqueólogos como el norteamericano Vendyl Jones, converso al judaísmo, ¡que lleva 60 años peinando el desierto! Él afirma, por cierto, que Spielberg creó a Indiana Jones basándose en él...

¿Y por qué busca en el desierto?

Porque los romanos destruyeron el templo de Jerusalén en el año 70 d. C. y lo saquearon, pero no se la llevaron a Roma: en el arco de Tito figura la menorah, enorme candelabro de siete brazos, ¡pero no el arca!

¿Los sacerdotes volvieron a ocultarla?

Quizá: en mi novela fabulo con un pasadizo subterráneo por el que pudieron sacarla del templo. ¡Y ahora acaba de ser descubierto un pasadizo así! Estoy estupefacto...

¿Y si encuentran el arca?

Los judíos más mesiánicos quieren reconstruir el templo, colocarla en su sitio: ¡el que lo logre será el Mesías verdadero! Pero eso profanaría la mezquita de la Roca, el tercer lugar más sagrado del islam: ¡el mundo islámico caería sobre Israel! ¡Guerra mundial!

¡Dios quiera que no aparezca el arca!

El asunto preocupa: me consta que el FBI, la CIA y la National Security Agency tienen redactado un protocolo secreto sobre cómo actuar en el caso de que aparezca.

Publicado en LA CONTRA de la Vanguardia, miércoles, 19 de marzo de 2008.